



EL ORIGEN DEL FUEGO EN LOS MBYÁS-GUARANI

Milagros Rojo Guñazú

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo hemos realizado el estudio analítico de un Mito Guarani, incluido en el texto “La Literatura de los Guaraníes” de Alfredo López Austin (Versión de textos guaraníes por León Cadogan). Cadogan estuvo en contacto con ellos, por este motivo tuvo la oportunidad de conocer su forma de vida y, posteriormente, dedicarse a escribir sobre los mismos (desde un punto de vista: cómo realmente viven, en lo que creen, etc.).

Desde el momento que iniciamos esta labor, debimos consultar amplia bibliografía, que no solamente tratara sobre este pueblo aborigen en particular, sino a su vez otros que permitieran completar informaciones que no poseíamos, como fueron algunos textos referidos a simbolismo, mitología, fauna, flora, entre otros, como luego citaremos.

El tema sobre el cual trabajamos fue “el Origen del Fuego” en el pueblo Mbyá- Guarani. A raíz de esto surgieron dos cuestiones: una referida a personalidades que hayan estado vinculadas de alguna manera con este elemento, y otra referida a la vida propia de esta raza –la guaraní-.

Retomando la primera hemos hallado dos personas: Prometeo y Heráclito. Prometo, fue quien robó el fuego de los dioses y lo entregó a los hombres; cuando este robo se llevó a cabo Júpiter lo encadenó a una roca, y le envió un buitre para que devorase sus entrañas; fue Hércules quien finalmente lo liberó. Su objetivo fue engendrar a sus descendientes provistos de un alma tan perfecta como la suya.

Por otro lado, Heráclito –filósofo presocrático que indagó acerca del origen de todas las cosas- afirmaba que era el “Fuego” - como el origen de las cosas -, fuerza viva que todo lo crea y lo destruye en eterno retorno, y en donde se resuelven los contrarios en un juego de oposición y armonía, y en eterno devenir.

Aunque lo realizado por Prometeo y Heráclito nos sirvan de orientación, las coincidencias de ambos con el pueblo guaraní no son adecuadas para establecer relaciones, debido a tener concepciones culturales, religiosas y existenciales diferentes.

Del mismo modo fueron necesarias varias lecturas sobre vida y cultura guaraníes, y se creyó pertinente para el lector neófito en este pueblo realizar el siguiente comentario:

El grupo Mbyá es el menos aculturado, debido a su ‘rechazo’ a todo posible contacto con los hombres blancos. No fue catequizado por los jesuitas en épocas de conquista, ya que este grupo se resistió a la presencia de los jesuitas en su hábitat, y porque básicamente se rebelaron a su intento de conquistarlos. Por este motivo, fueron perseguidos, pero terminaron siendo los únicos que lograron conservar con la menor contaminación posible a su cultura espiritual -sagrada -.

Para este grupo aborigen experimentar y tomar contacto con su religiosidad –esencia misma de su base cultural-, constituye el fundamento de la formación de la personalidad, junto con la concientización de los destinos personales- individuales. La definiríamos como una



religión inspirada en el canto y en la danza, encaminada hacia la búsqueda de la Tierra sin mal. Basan su espiritualidad en tres pilares: “La Palabra”, el “Mito de la Creación y Destrucción del Mundo” –como sustento de sus creencias -, y la “Danza - Oración” –como sacramento ritual de expresión -.

Toda la vida y organización espiritual (que incluye alma y personalidad) de los Mbyá-Guaraní se inspiran en el crecimiento de ‘La Palabra’ y de su religiosidad. Precisamente, por el hecho de ser ‘La Palabra’ : objeto, sujeto, contenido y forma del arte guaraní.

Es muy importante, para el Mbyá, el elemento ritual para la manifestación plena de su religiosidad. Ingresan en ella el Canto y la Danza, indisolublemente unidos con la Oración. Los Cantos crean lazos entre el mundo de los vivos y lo sobrenatural, establecen la unión entre ambos, por ser la forma más plena de expresarse.

Básicamente, se adoptó el criterio de la interpretación simbólica de la cosmovisión de este pueblo, ya que se la consideró como la más apropiada y factible, dadas las naturales dificultades implícitas en todo estudio mitológico.

Personalmente, a medida que se realizaba el trabajo, fue espontánea la atracción por una cultura completamente diferente de la nuestra. Las creencias guaraníes, despojándolas de toda racionalidad, parten de la realidad ‘vivida’, ‘inspirada’ por valores sumamente alejados de nuestro mundo contemporáneo.

Así la hipótesis planteada fue:

“ El fuego simboliza la subsistencia de la Humanidad; y en particular, para el pueblo Mbyá- Guaraní, lleva implícita la idea de Perfección. Cuando Pa- Pá Mirí le entrega a los hombres el Fuego, les entrega la posibilidad de acceder a la Perfección (Sabiduría) y a la Vida Eterna”.

A partir de aquí elaboraremos nuestro escrito, para finalmente arribar a nuestras conclusiones.

ESTABLECIMIENTO DEL MITO

Narración Mítica

El mito que cuenta el origen del Fuego (o de donde el mismo proviene) comienza con un mensaje de destrucción, porque la Tierra se había deshecho y vuelto a hacer. El Primer Padre envía a su hijo Pa- Pá Mirí con una misión: reconocer entre toda la gente a los que llevan la hermosa insignia de la masculinidad, y luego debería propagar su palabra entre los hombres. A partir de estas acciones sabría cual sería su tarea por cumplir. Y tiene conocimiento de ello: la PROVISIÓN DE FUEGO.

Para poder lograr este cometido organiza un plan, pide ayuda a un colaborador: su hijo Sapo. La estrategia consistía en fingir una muerte, para engañar a los malos hechiceros (únicos poseedores del Fuego en la tierra) y robar el fuego para uso y beneficio de los mortales. Su hijo Sapo debía estar atento, porque cuando Pa- Pá Mirí se sacudiera las brasas él debería tragarlas.



El programa se desarrolla. Cuando el Primer Padre observa a su hijo muerto, pide a los pecadores lo resuciten. Éstos, al contrario, deciden asarlo para comerlo. Trajeron leña y encendieron fuego sobre él. En ese momento Pa- Pá Mirí se sacude, pero Sapo no logra tragar nada. Por lo tanto, deben repetir la secuencia. En la segunda oportunidad su hijo Sapo logra tragar un pedacito.

Luego Pa- Pá Mirí y su hijo Sapo depositan las brasas de fuego en un gajo de Laurel, para ello utilizan una flecha. Cuando ya las guardaron en el Laurel, también las colocan en un Bejuco subterráneo.

Finalmente el Primer Padre llama a los hombres malos, y los castiga por no haber sabido respetar a un cadáver, convirtiéndolos en BUITRES. Ellos lloran porque nunca alcanzarían la Perfección.

SECUENCIAS MÍTICAS o MITEMAS

° MITEMA N° 1: Destrucción y Resurgimiento de la NUEVA TIERRA.

« La tierra de nuestro Primer Padre ya se ha deshecho; ha surgido ya la nueva tierra. «

° MITEMA N° 2: Orden de ir a la Nueva Tierra y saber, por sabiduría personal, lo que debía hacer.

« Bien, mi hijo, ve a la tierra, tú, mi hijo Pa- pá Mirí. Tú de tu propia sabiduría conocerás a los que llevarán la hermosa insignia de la masculinidad. En cuanto conozcas el adorno de plumas llevarás mi palabra y la harás obrar en la tierra. Solamente en virtud de ella sabrás qué hacer en la tierra, dijo nuestro Primer Padre.»

° MITEMA N° 3: Pa- Pá Mirí tiene conocimiento de lo que debe Enseñar en la Tierra y divulgar para beneficio de ellos.

«Extendiéndose ya [ante la vista] su tierra, habiéndola él creado y puesto en su debido lugar, concibió él la labor a que debiera dedicarse; qué es lo que debía enseñar a quienes llevan el adorno de plumas y demás habitantes distintos de la tierra, divulgándoselos para que lo supiesen.»



° MITEMA N° 4: Después de la creación piensa en la necesidad de proveer a los mortales de FUEGO. Organiza una estrategia para conseguirlo.

« Habiendo descendido a la tierra, lo primero en que pensó fue la provisión de fuego. -El primer trabajo que conoceré es la provisión de fuego - dijo.»

« -Por consiguiente, mi mensajero, mi hijo sapo, yo fingiré estar muerto, a fin de que los que se levanten contra mí practiquen en mí sus malas artes [prácticas vedadas]. Solamente ellos tienen fuego en la tierra; esto deben tenerlo los mortales para que nuestros hijos que permanecerán en la tierra tengan conocimiento de él. Yo fingiré estar muerto, a fin de que el fuego de los que se levanten contra mí sea para nuestros hijos. Bien, mi hijo sapo, ponte al acecho; cuando yo me sacuda, esparciré el fuego; lo tragarás en cantidad.»

° MITEMA N° 5: Desarrollo del plan. Fracaso.

« Habiéndose acostado, extendiéndose, supo nuestro Primer Padre que su hijo había muerto. Por consiguiente, al futuro buitre [dijo]: -Bien, ve, mi hijo; veo que mi hijo está muy grave; por consiguiente, ve y resucita a mi hijo. Vino el futuro hijo y vio el cadáver; vio que era bien gordo. Encendió fuego [en dicho lugar] para asarlo juntamente con sus compañeros. Trajeron leña, encendieron fuego sobre él, entonces se sacudió Pa- pá Mirí. Entonces interrogó a su hijo el sapo. -No he tragado - dijo. »

° MITEMA N° 6: Repiten la secuencia, pero esta vez logran su objetivo: robar el fuego a los malos hechiceros.

«Volvió a acostarse, extendiéndose y fingiéndose estar muerto; los que se alzaban contra él volvieron a juntarse, recogieron leña, volvieron a encender fuego, se sacudió nuevamente nuestro Padre. Volvió a interrogar a su hijo sapo. - Esta vez, efectivamente, he tragado en cantidad... un pedacito así. »

° MITEMA N° 7: Se realiza el depósito de las brasas en un gajo de laurel.

« -Bien, en ese caso, sacúdalo mi hijo para uso de mis hijos. Para el efecto arrójalo aquí. Habiéndolo arrojado: -Ve a traer madera para dejar en ella el fuego- dijo. Trajo un gajo de aju'y jóá [laurel]. -Bien, ahora arrójalo aquí; para arrojarlo trae una flecha con su punta - dijo. »



° MITEMA N° 8: Lo depositan también en un bejuco subterráneo.

« Habiéndolo arrojado, lo depositó en el aju'y joá, dejándolo allí. Para compañero de aju'y joá, trajo el bejuco subterráneo; en él también lo depositó. En ellos, en ambos, depositó el fuego para los buenos portadores del adorno de plumas para que quedase fuego para los habitantes de la tierra. »

° MITEMA N° 9: Los pecadores, portadores del fuego, fueron castigados por sus acciones.

« Después de estas cosas, volvieron los futuros buitres ante nuestro padre.»

« Sabiendo nuestro Padre que habían asado el cuerpo, dijo: - Id vosotros y convertíos en seres que no respetaréis la cosa grande [cadáver]. Lloraron los buitres: porque en ninguna manera alcanzarían la vida perfecta, lloraron.»

ESTUDIO COMPRENSIVO DE MITEMAS

° MITEMA N° 1. *Destrucción y Resurgimiento de la NUEVA TIERRA.*

El resurgimiento de la TIERRA implica, necesariamente, la existencia de una anterior. Al rever los Mitos de la Creación de la Literatura Mbyá encontramos las siguientes referencias que nos orientaron para la comprensión de esta primera secuencia o mitema:

a) **«LA PRIMERA TIERRA»**: Este mito aborda cómo surgió o se engendró la Primer Tierra. De la extremidad de una vara fue engendrándose la Tierra. La presencia y creación de una Palmera 'eterna' ubicada en el futuro centro de la tierra. La existencia de siete paraísos, y como base del firmamento, cuatro columnas como símbolo de la estabilidad, quietud y equilibrio de ella (o al menos su deseo).

« Ñanderú crea la primera tierra, sustentándola en cuatro columnas, varas insignias, que aseguran la estabilidad. Al destruirse la Primera Tierra, los hombres virtuosos se elevaron al cielo, donde conservan su figura, los transgresores de la ley divina subieron también, pero transformados en seres irracionales. Los animales que ahora viven sobre la tierra no son sino imágenes de los prototipos celestiales, esto es, de los hombres transformados en animales y de los animales mencionados, que desde su origen tuvieron la forma actual...



El elemento fundamental en la construcción mbyá del mundo es: la VARA INSIGNIA. Éste es el símbolo del poder de Ñamandú, de ella emanaron llamas y tenue neblina (amor y sabiduría). También portan las varas insignias los dioses secundarios y los jefes médicos de la comunidad... » (1)

b) **«EL DILUVIO»:** La destrucción de la Primera Tierra sobrevino con un Diluvio. Éste tuvo una relación lógica con la necesidad de purificación después del pecado. El motivo de este castigo fue el INCESTO.

«...Para los primitivos, el Fin del Mundo ha tenido lugar ya, aunque deba reproducirse en un futuro más o menos alejado... Los mitos de cataclismos cósmicos están extraordinariamente extendidos. Narran cómo el mundo fue destruido y la humanidad aniquilada, a excepción de una pareja o de algunos supervivientes... Evidentemente, este fin del mundo no fue radical: fue más bien de una humanidad, seguida de la aparición de una humanidad nueva... » (2)

c) **«LA NUEVA TIERRA»:** La primera pregunta que se formularon fue quién tendría la disposición para crear la pequeña morada terrenal de nuestro Primer Padre. Karai Ru Eté -dios del fuego y del fervor- se negó, porque era evidente que el hombre no había cambiado lo suficiente como para mantenerla, y ésta nueva tierra no poseía ningún indicio de perdurabilidad. Por el contrario, Jakairá Ru Eté -dios de la neblina vivificante y la primavera- acepta esta labor. Él admite la existencia de los infortunios en esta tierra, por eso decide otorgarles elementos de protección y defensa: esparce la niebla vivificante y también les da el tabaco y la pipa. (El humo del 'tabaco': ahuyenta tanto a los seres malignos como a los pesares y enfermedades.)

«Pide entonces el Creador a Jakairá Ru Eté que la cree, y éste acepta, prometiendo aliviar con su neblina vivificante, con el tabaco y con la pipa los infortunios de la futura tierra de las imperfecciones. » (3)

d) **«EL POBLAMIENTO DE LA NUEVA TIERRA»:**

«No fue personalmente Jakairá Ru Eté quien creó la Nueva Tierra. Fue encomendada la obra a Pa- pá Miri (dios que probablemente sea el mismo Ychapy i, hijo de Jakairá). Antes de terminar de crear la nueva Tierra fue llamado por su madre, y volvió a su lado sin concluirla. Por esta razón existen cordilleras y montes que no son de utilidad alguna para el hombre.» (4)

En este primer mitema partimos de un origen. nos ubica en un "espacio": una nueva tierra donde cada elemento y cada persona estarían bendecidos por la neblina o llama de la perfección. Era necesario renacer de las aguas como centro de purificación de los males e imperfecciones.



La presencia constante de lo SAGRADO, como el fundamento básico del guaraní en la construcción y visualización del mundo. Los cantos y rituales que marcan la diferencia en el poblamiento del nuevo mundo:

«Al margen de que el canto es la forma ritual más común de la expresión religiosa del guaraní, CANTO, DANZA y ORACIÓN llegan a ser sinónimos (la oración es un canto danzado, así como la danza es una oración cantada). La danza ritual y sus cantos simbolizan el modo como la sociedad se une, trabaja y se alegra.» (5)

«Los cantos y la sabiduría sagrada a ellos ligada, son objeto de una verdadera distribución social del conocimiento, que organiza la sociedad toda en estamentos de mayor a menor “poder sagrado” revestidos de mayor o menor poder social.» (6).

Deteniéndonos en los símbolos hallados en esta primera secuencia podemos mencionar: las “columnas” que hicieron de sustento de la Primera Tierra teniendo una relación estrecha con la idea de esperanza - como ejes del mundo -, y una unión con lo sagrado por el sentido de verticalidad que las mismas poseen. Conectada con la idea anterior la cantidad de columnas existentes, “Cuatro” que, según Pérez- Rioja, es el número que simboliza la estabilidad. Las “Palmeras” haciendo referencia a la riqueza y generación. Y, finalmente, las “Aguas del Diluvio” como una resurrección, la instauración de una nueva era con una nueva humanidad (la purificación proveniente del cielo).

Según lo explicitado en un sentido simbólico, podríamos fusionar estos conceptos con un objetivo general, el de una necesidad de renovar la espiritualidad de un pueblo que básicamente había perdido el camino - había experimentado el Pecado -, y encontrándose completamente inmerso en un ambiente de imperfecciones se olvidó de la esencia del ‘ser persona’. La reconstitución del Mundo traería aparejada la reconstitución del Hombre.

De esta manera comienza nuestro mito a desarrollar, de un origen. Y es esa resurrección de la morada terrenal y espiritual del hombre desde donde Pa- Pá Mirí emprende cada una de sus tareas: una de ellas “la PROVISIÓN DEL FUEGO”.

°MITEMA N° 2. *Orden de ir a la Nueva Tierra y saber, por sabiduría personal, lo que debía hacer.*

El Primer Padre ordena a su hijo Pa- Pá Mirí que vaya a la Nueva Tierra - recordemos que la creación estuvo a su cargo -, a la Tierra que había surgido después del diluvio; y le recomienda el uso de su inteligencia para poder hallar a las personas que llevan la “hermosa insignia de la masculinidad”, que poseen el poder sagrado –chamanes-, pero que depende exclusivamente de su sabiduría, de su capacidad de discernimiento hacerlo (se podía confundir a los buenos con los malos hechiceros).

A partir de ese momento, en el que se encontrara con quienes lleva el adorno de plumas tendría que predicar las palabras del Primer Padre y podría obrar en la tierra.



Recordando que casi todas los grupos indígenas se diferencian muchas veces por sus características diversas y, frecuentemente opuestas, vemos que el adorno de plumas es pertinente a la indumentaria mbyá, y también propio de los chamanes. Lo llevan los dioses, o seres conectados con las divinidades, y era considerado un adorno ritual. Como símbolo clave de la masculinidad y del poder, no se podía utilizar cualquier pluma; ellas eran perfectamente seleccionadas, y jamás se empleaban plumas de aves de rapiña.

«... (s) enumera, entre las plumas más requeridas, las de diversos tipos de loros; del Suruma (el verdinegro, el rosado y el azul); del Tucán (con sus variedades negra, anaranjada, amarilla y roja); del Japu (negro y amarillo); del Jacu y otras... » (7)

Son precisamente, los que llevan el 'adorno de plumas' quienes representan a una comunidad desde su punto de vista espiritual y sagrado; ellos, con el adorno de plumas y con la pintura de sus cuerpos - para demostrar su destreza en la caza -, son los que poseen la "hermosa insignia de la masculinidad". Porque reúnen aquellas características, no sólo importantes por su relación con una costumbre en la manera de vestir de los Mbyás, sino porque son consecuentes con una manera, y una forma de vivir y ver la vida.

«El CHAMAN, que es poeta, ideólogo, sacerdote, médico, brujo, conductor, entre otras cosas; es un hombre fundamental o clave en todos los sentidos; pero principalmente se destaca por ser quien instaura una "presencia" en la conciencia del hombre: la presencia de lo sagrado. » (8)

Los chamanes están seguros de que cuando la "fe" o la "creencia ferviente" en la religión se debilita, lo sagrado entra en un proceso de desaparición factible; por lo tanto las divinidades se abstienen de enviar sus palabras- alma, y al consumirse la 'tierra' solamente queda una opción: aguardar la destrucción definitiva y total.

Él, como padre regulador de su pueblo, debe hacer de "inspirador" y de "modelo" para toda actividad y emprendimiento relacionado con la vida cotidiana y lo sagrado; porque cumple la tarea de ser, jerárquicamente, el ordenador del universo.

«Propiedades del líder indígena: 1. El jefe es un hacedor de paz; es la instancia moderadora del grupo. 2. Debe ser generoso con sus bienes, está al servicio de sus administrados, y no al revés. 3. Sólo un buen orador puede acceder al liderazgo.

... las migraciones... eran conducidas por un Karai, gran sacerdote capaz de separar las divisiones y hostilidades entre las diferentes parcialidades de la gran familia, dado que la sociedad... estaba formada por el conjunto de hombres que mantenían con los otros una relación amistosa o belicosa. » (9)

Estos médicos- hechiceros están encargados del poder político de las comunidades, a excepción de determinadas oportunidades en las que se evaden para buscar la Perfección Absoluta. Éste es el hombre con mayores virtudes, y es quien se encuentra situado con mayor proximidad a las divinidades. Su labor consiste en dirigir y conducir al pueblo en todas las actividades colectivas, y tiene la necesidad de asegurarse de que cada una de ellas se acerquen a



la Perfección divina y espiritual. Debe hacer que los mortales encaminen sus vidas hacia la Perfección sin males.

Lo que hará Pa- pá Miri será predicar la palabra del Primer Padre - del Padre Supremo- y asentar esa misma como CULTURA y CREENCIA - o costumbre- popular de ese Pueblo.

La importancia dada a 'La Palabra' está relacionada con el significado que para ellos ésta posee. De ella depende el crecimiento y desarrollo -madurez- favorable de la personalidad en los guaraníes; para que fructifique el ser humano en prestigio y poder (ya sea político, mágico, etc.)

«... la palabra guaraní, la verdadera, nunca fue del todo silenciada y fue el patrimonio más entrañable de los guaraní "libres", los que pudieron mantenerse en la ecología tradicional, en las florestas subtropicales, libres del trabajo esclavo y del comercio, libres para mantener su sistema de economía de reciprocidad, libres para practicar su religión tradicional, libres incluso para guaranizar ciertas formas de vida ajena que se les había pegado con el contacto del mundo colonial. » (10)

Es así como. el "valor de La Palabra" que hará obrar Pa- Pá Miri en la Nueva Tierra se relaciona. por un lado con las personas - como esencias -. a quienes se les transmitirá esto; y además con la importancia existente entre la PALABRA - como fuente de vida y posibilidad de perfeccionamiento -. y el ALMA - como regulador entre lo divino (celestial) y lo profano (terrenal)-.

Aquí trabajará Pa- Pá Miri con los mensajes para comunicar. De esta manera brotará de él mismo ese conocimiento seguro y firme de lo que tendrá que realizar. de cual será su misión por cumplir.

En este segundo mitema nos encontramos con la Primera Orden o Regla que impone el Primer Padre a su hijo como habitante de la Nueva Tierra que nació. Debe ingresar en ella para beneficiar y auxiliar a los mortales.

o MITEMA N° 3: Pa- Pá Miri tiene conocimiento de lo que debe enseñar en la tierra y divulgar para beneficio de ellos (los hombres).

Pa- pá Miri se maravilla y asombra frente a la visión de su creación personal. observa la extensión y belleza de la NUEVA TIERRA, después de la creación, reorganización y poblamiento.

Toma conciencia de qué debía hacer como CREADOR, cuál - según su propia sabiduría e inteligencia- sería su tarea en la Tierra. Esta "toma de conciencia" implica la noción de realidad, la capacidad de captar - por una visión globalizadora del mundo- las necesidades "reales" de los hombres, demuestra una mirada introspectiva, minuciosa y significativa. que vaya más allá de lo real- visible. Pa- Pá Miri lo logra, gracias a su sabiduría se enfrenta con lo que deberá hacer: ENSEÑAR para mantener lo más intacta posible a la Nueva Tierra (no permitir el ingreso de todas aquellas cosas que provocaron su destrucción, no permitir el ingreso del pecado).



Esta función por cumplir consistía en “EDUCAR” a todos los seres: a los que llevan el adorno de plumas y a los otros habitantes. Debía instruirlos para conservar intacta, libre de corrupciones y maldades esa nueva Tierra recién creada.

El camino para conservar la perfección se basaba en comprender y practicar las palabras del PRIMER PADRE, y una religión consciente y, obviamente coherente con los ideales de vida que deseaban llevar a cabo. O sea, usar el testimonio divino y sagrado como fundamento de absolutamente TODAS sus vidas –existencias -.

Debemos considerar y tener en cuenta que la tarea ha realizar por Pa- Pá Mirí - con respecto a los Chamanes-, retoma el mitologema de la “iniciación”, comprendiéndolo en este caso como un deseo de llevar a cabo un “alumbramiento espiritual”.

La PERFECCIÓN es una de las reglas básicas de la vida, costumbre y religión de los Mbyás- Guaraní:

«La vida religiosa del guaraní ha sido siempre un problema fuertemente individual, personal. El ser humano tiene la extraordinaria facultad de recibir las vivencias que los dioses le otorgan para que se eleve místicamente...» (11)

«... aclaraciones al respecto de lo religioso.

... Se trata... de una religión, la de los guaraní, en la que conviven los dioses y los hombres... En la religión Guaraní, la máxima aspiración es la de alcanzar la condición de la inmortalidad, atributo supremo de los dioses y de sus elegidos. Inmortalidad a la que es posible tener acceso –mediante oraciones, danzas y ayunos- en esta vida, pues la Tierra sin mal, la de la Perfección eterna, se encuentra en algún sitio de esta tierra... esa convivencia se opera en grado tal, que implica, como culminación ideal, la equiparación de los hombres a los dioses. » (12)

Los Guaraníes poseen un “ ideal de cultura “ que se vincula directamente con sus capacidades de establecer vínculos o lazos espirituales con las divinidades. Esto además de involucrar su moral ética personal, también lo hace respecto de la disposición de su alma. Todo hace a una formación: la de la personalidad; intentando que el ser humano reúna determinadas virtudes o cualidades estables -o constantes- durante el transcurso de su vida, como son: la justicia, la bondad, la expresión de buenas y justas palabras, el amor, la diligencia, la disponibilidad, la paz; la serenidad y la pureza interior. Ellas formarían parte del Ideal de Hombre Guaraní.

Pa- Pá Mirí será su conductor, hacia esa Tierra sin males (va a guiar a los que podrían continuar predicando), en búsqueda eterna de la Perfección, para así conservar a la Nueva Tierra que resurgió de las aguas: “ purificada”.

° MITEMA N° 4: *Después de la creación piensa en la necesidad de proveer a los mortales de FUEGO. Organiza una estrategia para conseguirlo.*



Con el deseo de obtener una mayor claridad conceptual y temática, decidimos separar en dos partes esta secuencia.

Mitema 4.1:

La primera misión que tiene que cumplir Pa- pa Miri es la provisión de FUEGO. Al reconocer la actividad que deberá realizar en la Tierra -la primera obra que propone el hijo del Primer Padre al descender a la Nueva Tierra, después de haberla poblado -, es la de brindar (entregar) a los HOMBRES el FUEGO. Este elemento estaba bajo dominio de los malos hechiceros - futuros buitres -, así que la tarea consistiría en robárselo.

«El FUEGO por su pureza y actividad, era considerado como el más noble de los elementos, el que más se acercaba a la divinidad y con una viva imagen del sol. El fuego solar y el fuego terrestre son idénticos puesto que ambos alumbran y calientan. El fuego actúa como purificador y ahuyentador de la acción demoníaca que se ha apoderado de un individuo.» (13)

«El FUEGO es ultraviviente. Realiza el bien (calor vital) y el mal (destrucción, incendio). Sugiere el anhelo de destruir el tiempo y llevarlo todo a su final. Es la imagen y el arquetipo de lo fenoménico en sí.» (14)

En la cultura guaraní se relaciona al fuego con la actividad propia de la mujer de protegerlo, de cuidarlo. Es un poderoso símbolo vital.

Dentro de la secuencia que estamos analizando cumple otro papel de considerable importancia. Este se refiere al hecho de que todas las casas tienen un hogar encendido. Nos indica la posibilidad o alternativa de dirigirnos a él como símbolo de la unión fraterna, de la solidaridad sin límites; y si tenemos en cuenta que es justamente la "mujer" la que permanece a su lado preservándolo, nos lleva a especular con la idea de 'refugio sagrado', una unión afectuosa y solidaria en el seno maternal que nos congrega.

Se ha definido la acción de la mujer dentro de esta comunidad como "estar junto al Fuego":

«La mujer, provenga de donde provenga el fuego, tiene que limitarse a cuidarlo. Es normal que cuando la mujer no dependa del hombre en la producción del fuego, será una guardiana más descuidada y menos fiel, y el fuego despreciado...» (15)

Es interesante la referencia que hace Cadogan a la "Independencia de la mujer"; lo cual se relaciona con una quiebra o ruptura que se produce cuando aparecen los fósforos, quienes no solo rompen con la estructura mítica del pueblo guaraní, sino también con una concepción del mundo y de los roles por ocupar de cada miembro de la comunidad. Por lo tanto, al liberarse la mujer de sus "responsabilidades" se debilita el fundamento social y religioso del pueblo.



La utilización para el mal de este elemento, se relaciona con la actitud de los pecadores, que lo aprovechan para asar un cadáver y alimentarse –con una previa desacralización del mismo -.

En esta primera parte aludimos al conocimiento que recibe Pa- Pá Mirí con respecto a su misión por cumplir. Ésta nos involucra necesariamente con el simbolismo del fuego en un sentido general, pero también una conexión directa del mismo respecto de una cultura, como es la que estamos trabajando.

Mitema 4.2. :

Pa - pá Mirí instruye a su hijo SAPO sobre lo que harán para conseguir el FUEGO. Le indica los pasos a seguir:

a) Pa- pá Mirí simulará estar muerto, De esta manera engañará a los malos hechiceros que se levantarán contra él. Al fingir un estado de “muerte” nos sugiere la idea de un momento de transición, debía hacerlo por un previo conocimiento de los otros, de quienes se rebelarían ante su presencia, ante la presencia de lo sagrado: el cadáver.

b) Cuando los corruptos prendieran el fuego - únicamente poseído por ellos- el SAPO debería estar atento para robarlo.

c) Requiere la atención y concentración de su hijo.

d) Pa- pá Mirí se sacudirá y esparcirá las brasas.

e) Su hijo Sapo deberá tragarlas.

Solo los futuros buitres tienen esa fuente inmensa de sabiduría y poder que es el fuego, pero lo utilizan para fines incorrectos. Al perder su sentido original, Pa- pá Mirí debe iniciar la recuperación de un bien que implicaría el cambio de actitud - de forma de vida -, en todos los mortales; además de asegurar el porvenir de las generaciones venideras. Debe rescatar la espiritualidad de sus hijos.

«El SAPO desempeña un papel fundamental en el ecosistema, como regulador del número de individuos de las poblaciones de insectos, papel que lo convierte necesariamente en aliado del hombre... Es un benefactor de la Humanidad...» (16)

En el mito actúa como ayudante, por su forma de vida -sistema de caza-, para propiciar a los hombres un bien conservado, hasta ese momento, por hombres pecadores. Este mensajero, colaborador o ayudante debe estar alerta para tragar las brasas de fuego que su padre esparza - debe obedecer las instrucciones de Pa- pá Mirí-, para así robarles el FUEGO para gloria de la humanidad.



Al margen de sus múltiples vinculaciones con la magia, brujería y maleficio; observamos que la participación del sapo en este caso no se acerca a esa interpretación, al contrario actúa como un benefactor del pueblo Guaraní; y de alguna manera, es quien asegura la presencia y permanencia del Fuego en esta cultura.

O sea, el rol desempeñado por el Sapo es esencial desde dos puntos de vista: uno relacionado con la protección - mantiene el equilibrio ecológico -, y segundo relacionándolo con la perdurabilidad de la especie, que se proyecta desde el momento en el que colabora para conseguir el fuego, que permitirá que la humanidad no desaparezca. Es un representante clave de la "permanencia" de la raza guaraní.

Además del mito de León Cadogan que nosotros estamos trabajando, uno recogido por Pierre Clastres aclara algunos conceptos, por consiguiente, citaremos algunos párrafos sólo con la intención de fundamentar y dar mayor claridad a nuestras acotaciones.

Cuando Cadogan describe el plan organizado por Pa- Pá Mirí no nos queda muy clara la aparición de los buitres; Clastres, sin detallar la misma, explica esta duda: «... (s) se preparaban de nuevo a danzar... Cuando llegaron a la casa de danzas, ellos encontraron al dueño de casa muerto y hinchado...» (17)

Es evidente que los Buitres o Cuervos surgen con una actitud determinada, la cual se caracteriza por tener puntos en común con el pueblo en general. Por lo tanto, suponemos será esto lo que dificulte a Pa- Pá Mirí reconcer entre todos a los malos hechiceros, ya que ambos se desempeñan de una manera similar.

En este mito pudimos conocer cual fue esa actitud tomada por los malos hechiceros, que en la próxima secuencia (nº 5) pasaremos a precisar.

En la presente nos encontramos con los dueños del fuego hasta la llegada de Pa- Pá Mirí a la Nueva Tierra. La explicación que realiza él a su hijo sapo acerca de cómo tendrían que intervenir para conseguir que ese elemento pertenezca a los mortales.

Para finalizar, en esta cuarta secuencia recorrimos un pequeño camino, desde que Pa- Pá Mirí toma conciencia de su misión, hasta la aparición del Sapo como colaborador; y el comentario, instrucción o educación acerca de lo que iban a hacer. Consideramos conveniente no indagar más profundamente sobre temas como la función del Sapo y la del Buitre, sólo por creer que dedicarnos a ellos en mitemas venideros serían mucho más enriquecedores y esclarecedores.

° MITEMA Nº 5: *Desarrollo del plan. Fracaso.*

Comienza el desarrollo de la estrategia de Pa- Pá Mirí. El Primer Padre reconoce la muerte de su hijo. En este momento tenemos el pedido que hace el Padre a uno de sus hijos (uno de los malos hechiceros -poseedores del fuego-) cuando ve "muerto" a su hijo Pa- Pá Mirí. Pide que lo resuciten, que lo salven - para que su hijo permanezca -; pero contrariando a esta súplica, encienden FUEGO para asarlo y posteriormente comerlo. Esta desobediencia al pedido del Primer Padre determinó el tipo de vida que ellos llevarían en un futuro ' cercano '.



Con respecto a esta actitud nos planteamos dos posibilidades: una relacionada con una evidente práctica del canibalismo; otra referida a la factible situación de que Pa- Pá Mirí no tuviera forma humana. Si tomáramos la primera podríamos suponer una usual práctica de esa actividad, aunque no se refiera a toda la comunidad sino a un pequeño grupo, y, además, la condena de la misma, por el hecho de considerar al cuerpo humano como un espacio y fundamento sagrado, siendo un alimento pasaríamos a la desacralización del cuerpo; juntamente con una concepción del HOMBRE como “feroz y cruel” -la deshumanización del hombre que los condenó en forma y espíritu -. Aparentemente la tentación fue Grande, porque al ver la condición del cadáver (“que era bien gordo”) deciden comerlo, determinó una decisión. La “debilidad” puede vincularse con una costumbre alimenticia, pero también con una costumbre de hacer el mal por voluntad y placer, un determinismo constante y malvado: donde podemos relacionar a una costumbre en este pueblo de basar su régimen alimenticio estrictamente en vegetales, y cuando los pecadores comen carne necesariamente beben sangre. lo que implica un alejamiento definitivo de la Santidad.

Con respecto a la segunda posibilidad retomaremos algo mencionado en la secuencia n° 1, haciendo referencia a que **«al destruirse la Primera Tierra, los hombres virtuosos se elevaron al cielo, donde conservan su figura, los transgresores de la ley divina subieron también, pero transformados en seres irracionales. Los animales que ahora viven sobre la tierra no son sino imágenes de los prototipos celestiales, de los hombres transformados en animales y de los animales mencionados, que desde su origen tuvieron su forma actual.»**

Consideramos que ambas alternativas son plausibles y no necesariamente excluyentes. Debido a que podemos estar hablando de seres “irracionales” que no poseen el dominio de sí mismos, pero también de seres posiblemente dominados por el alma animal, teniendo en cuenta la concepción tripartita de los guaraníes, que afirma la existencia de tres almas en el hombre, pero donde principalmente es el alma animal la que orienta su conducta hacia una violación del orden sociocultural establecido.

Presenciamos los pasos seguidos por ellos (los futuros buitres):

1. Traen leña.
2. Encienden el FUEGO.
3. Colocan a Pa- Pá Mirí encima del fuego.

Luego se sacude Pa- Pá Mirí, pero su hijo sapo no logra tragar ninguna brasa. Así, de esta manera el plan organizado por Pa- Pá Mirí no tuvo el resultado esperado –fracasa –.

Podemos detenemos en el Buitre como animal:

«EL CUERVO o BUITRE... es un encarnizado depredador, que se lanza sin vacilar contra mamíferos y pájaros que lo superan notablemente en dimensiones. Se trata de un animal muy dañino en toda circunstancia y ocasión.» (18)

« Se alimenta de carroña y todo tipo de animales muertos. En muchas oportunidades comienzan a concentrarse cuando la víctima está agonizando aún.» (19)



Pero también podemos centrarnos en el Buitre -con actitudes o puntos de encuentro- como hombre.

«El CUERVO o BUITRE es símbolo de la “voracidad, crueldad y avaricia”. Su caza es absolutamente prohibida (no puede profanar algo tan sagrado como el “CUERPO”), se lo considera un sacrilegio. Se relaciona con la oscuridad. Se convierte en el pájaro de la MUERTE. Lo oscuro puede traer consigo el infortunio tocado por la muerte, de la desgracia, portador del infortunio. Es símbolo del Diablo. » (20)

Como se puede comprobar ninguno de estos dos aspectos a los que nos referimos son excluyentes. De allí planteamos su oposición constante a la Divinidad. Es un animal negativo; que inevitablemente - por sus actitudes -, es condenado a una vida sin Perfección alguna -y sin la posibilidad de aspirar a ella -, en soledad, en las tinieblas (oscuridad, penumbra) y condenado a la crueldad de devorar la carne.

Esta “sentencia” es significativa si la enfocamos desde la perspectiva de concepción ideal en el pueblo Mbyá- Guaraní que se plantea como meta por conseguir en la vida la obtención de la Perfección Absoluta y Eterna.

No es desechable la posibilidad de que estemos en presencia de un mito etiológico que explique el origen del Buitre o Cuervo; pero como nos dedicamos a otro punto de este mito, sólo nos referiremos a éste como un elemento que hace al todo.

En este mitema nos detuvimos principalmente en la figura del Buitre como ser animal o humano que determina un cambio definitivo en su vida por actitudes morales, religiosas y sociales que no hacen al ‘Ser Persona’ Guaraní; quienes sin tener la necesidad obligatoria de llegar a la Perfección, destruyen un vínculo sagrado entre el Hombre y sus Creencias.

MITEMA N° 6. *Repiten la secuencia, pero esta vez logran su objetivo: robar el fuego a los malos hechiceros.*

Pa- Pá Mirí vuelve a desarrollar el plan por segunda vez, deseando poder lograr su objetivo finalmente. Resulta llamativa la repetición del plan teniendo como referencia anterior la maldad de los futuros buitres, aludimos a cierta “inocencia” porque cuando la realizan nuevamente los malos hechiceros repiten exactamente lo mismo. Si comparásemos esta secuencia con la del mito recogido por Clastres veríamos la diferencia:

«Los buitres querían asarlo, comerlo. Aunaron todos los esfuerzos para levantarlo, en el momento de depositarlo en el fuego, el que estaba muerto saltó y se sacudió. En ese instante, ellos huyeron volando, ya transformados en buitres. Llevaron todos los fuegos y los fuegos se apagaron. Pero el sapo había tragado pequeños pedazos de brasas... » (21)

En este párrafo notamos que la estrategia se lleva a cabo una sola vez, ante la amenaza inmediatamente huyen, la conversión en buitres es instantánea - consecuente con la actitud -, se llevan el fuego, pero éste se extingue.

Aunque las diferencias entre los dos es notoria, cabe destacar una complementariedad entre ambas para la interpretación.



Se desarrolla el plan:

1. Pa- Pá Miri se acuesta y finge estar muerto.
2. Los malos hombres se juntan.
3. Ellos recogen leña y encienden fuego.
4. Se sacude Pa- Pá Miri.
5. Su hijo SAPO traga un pedacito (algunas brasas de FUEGO).

En el mitema n° 4 realizamos un comentario detallado acerca de los buitres o cuervos. vistas las circunstancias no consideramos esencial volver a hacerlo; por lo tanto nos centraremos en la figura del Sapo como protagonista de esta secuencia, y retomaremos al mismo en la siguiente para redondear su desempeño.

El momento en el que el Sapo traga el fuego:

«... (s) No suelen desplazarse demasiado para conseguir alimento y el sistema de caza es mas bien sedentario: consiste en apostarse, paciente y asombrosamente inmóviles, esperando a que los insectos, incautos, pasen cerca de la boca... basta un velocísimo lengüetazo, casi invisible para el ojo humano, para atraparlos.» (22)

En la secuencia anterior hicimos un breve comentario acerca de la presencia del SAPO en la vida de los guaraníes y en este mito en particular, como el encargado de mantener el equilibrio (del ambiente). En este punto cabe destacar que en el mito del “Origen del Fuego” recogido por Clastres, surge un importante dato que debemos puntualizar:

«... El enviado del dueño de casa, el pa’i, nosotros le llamamos yvyraiija, el dueño de la vara- insignia. Este ere el sapo... » (23)

A partir de esto surge nuestra duda: ¿Quién realmente era Pa- Pá Miri? Establecimos algunas hipótesis tratando de dilucidar este cuestionamiento:

-Pa- Pá Miri (hijo de Jakairá Ru Eté), es enviado a la Tierra con una misión determinada: otorgar a los hombres el fuego.

-El Sapo, hijo de Jakairá Ru Eté -desde una concepción cristiana de que todos somos hijos de un mismo Padre- es quien finge su muerte para robar el fuego.

-Pa- Pá Miri toma forma animal de Sapo, recibe instrucciones de su Padre y roba el fuego.

-Pa- Pá Miri fue enviado por su Padre a la Nueva Tierra que surgió, cuando descubre su misión por cumplir planea una estrategia. Él trabaja en combinación con el Sapo y posteriormente roban el fuego.



Teniendo en cuenta todas las opciones, desarrollamos una suerte de "hipótesis conciliadora": retomando la última sabemos que nuestra duda acerca de si Pa- Pá Miri posee o no la forma animal de Sapo, se debe nada más y nada menos a que ignoramos por completo qué forma posee; por lo tanto esa otra posibilidad de que Pa- Pá Miri sea un Sapo, quien por cualidades personales pueda ser capaz de tragar las brasas, y que el Primer Padre sea quien formule las preguntas, no nos resulta del todo descabellado. Pero, suponemos que última idea es la que se encuentra más acorde con nuestra investigación.

Aquí, finalmente el logro del objetivo propuesto: la "Obtención del Fuego". arrebatado a los futuros Buitres.

° MITEMA N° 7: *Se realiza el deposito de las brasas en un gajo de Laurel.*

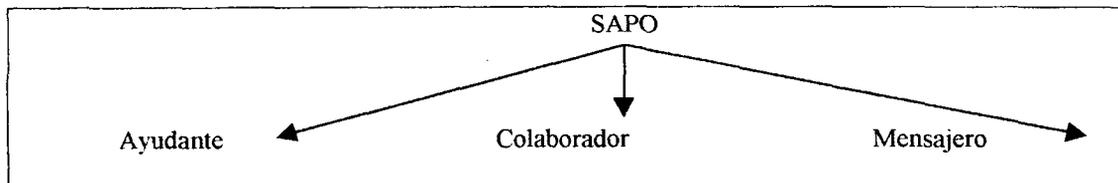
Cuando se consiguió robar el FUEGO, retenido por el hijo SAPO. Pa- Pá Miri le ordena que lo expulse. Primero comenta que ese hecho - el de robar el fuego- tuvo un motivo u objetivo inicial: el de darle a los hombres -a los mortales- un elemento que esté inherentemente relacionado con la SUPERVIVENCIA, en el sentido de que está relacionado con: cocción de los alimentos, dar calor en invierno, ahuyentar a las fieras, entre otras; y desde otro punto de vista, que también representara la SABIDURÍA; para que así ellos puedan hacer uso de él como un bien que hará las veces de BENEFACTOR de la HUMANIDAD.

Esta "expulsión de las brasas de fuego" es un símbolo de la gloria lograda. se cumplió el objetivo, la misión encomendada a Pa- Pá Miri para bien de la Tierra y de sus habitantes.

« ... el sapo 'traga el aire'. Para ello, deprime el piso de la boca y el aire es atraído, entrando por las narinas; luego, al elevarse el piso, lo empuja hacia los pulmones. El aire puede pasar varias veces de la boca a los pulmones antes de ser expulsado definitivamente. » (24)

De esta manera estimamos pudo haber sido el proceso antes descrito. Primero -como comentamos en la secuencia anterior- de qué manera, según su sistema de caza, el sapo habría tragado esas brasas. Y segundo, según lo recientemente explicitado, el hecho de retener las mismas en su interior hasta que Pa- Pá Miri le ordenase desprenderse de ellas.

La Intención benefactora del SAPO, por ser quien "guarda el fuego" se debe a su triple funcionalidad.





- A. El Sapo como ayudante teniendo en cuenta que es un ser que está ayudando a Pa- Pá Mirí y que sigue estrictamente sus órdenes –las que él le impone-.
- B. El Sapo como colaborador, ya que es quien junto a su superior llevan a cabo la tarea de robar el fuego.
- C. El Sapo como mensajero, porque es quien resguarda al Fuego en su interior –lo guarda-, con un fin específico.

Después de tragar las brasas, debe depositarlas en algún lugar, para garantizar su resguardo (el concepto de refugio para la permanencia).

En primera instancia se presentan dos mitologemas cuya comprensión es imprescindible: la entrega de las brasas, y su resguardo en el gajo o rama de Laurel.

Pa- Pá Mirí ordena a su hijo que busque una madera. Suponemos que pudo tener dos caminos la elección de este material:

a) Por azar: se encontró con una rama cualquiera y la tomó, dando desde ese momento un significado especial a ese material (por lo que significó).

b) La búsqueda precisa, consciente y específica de una rama de laurel como árbol sagrado, además de poseer un conocimiento sobre sus virtudes a la hora de ser conductora o productora más factible para conseguir fuego por fricción.

«El LAUREL u OCOTEA se encontraba en el paraíso guaraní. En el mito del fuego es un elemento sagrado, porque en él se deposita una brasa para uso de la humanidad.» (25)

Observamos que responde a cualquiera de las alternativas, una intención premeditada de colocarlas en un lugar o espacio sagrado que otorgue la noción de perdurabilidad o permanencia, no sólo del Fuego como posibilidad de conservar la existencia del hombre, sino también el asegurarse de que este elemento perdure, y como consecuencia que lo haga también la Cultura Mbyá- Guaraní.

« El LAUREL es símbolo de la victoria, de triunfo, de inspiración. Por su follaje siempre verde simboliza la eternidad.» (26)

Asimismo, el laurel como símbolo del triunfo, pasa a representar la continuidad eterna de un bien dado a los mortales para su existencia. “Eternamente” estará el fuego, junto con las creencias religiosas, morales, sociales del pueblo aborígen.

Revisando brevemente el simbolismo del árbol en general, podemos agregar que el laurel - como árbol sagrado- conlleva otra significación, como conductor o conector entre los tres mundos (el árbol por su forma vertical), unión entre el infierno o mundo infernal, la tierra o mundo terrestre, y el cielo o mundo celestial.

En el mito este árbol (laurel), aparte de ser un elemento sagrado, cumple un objetivo específico: el de permitir a los mortales poseer la eternidad de la sabiduría lograda y conservada en otros árboles (o gajos) sagrados.



«El laurel fue empleado por los mbyás para producir fuego por fricción.»

(27)

Árbol Sagrado

Refugio del Fuego sagrado



LAUREL

La pregunta es: ¿cómo se coloca o deposita el FUEGO? Se utiliza otro objeto: una FLECHA [u`ycha: la caña en que se introduce la punta de flecha].

«Fue con la punta de la flecha que Pa- Pá Mirí agujereó el trozo de Aju'y joá y el Bejuco para depositar en ellos las brasas. Se produce fuego hasta hoy en día en la misma manera: revolviendo la punta dura de una flecha en un trozo seco de Aju'y joá o Ychypo yvyguy, hasta aparecer en ellos el fuego depositado por Pa- Pá Mirí.» (28)

En este mitema Pa- Pá Mirí pide a su hijo Sapo arroje las brasas de fuego, que anteriormente había tragado, en una rama o gajo de Laurel u Ocotea, -como árbol sagrado-.

° **MITEMA N° 8**: *Lo guardan también en un Bejuco Subterráneo.*

Después de dejar el fuego en la rama de laurel, buscó un compañero del mismo, y lo depositó en un BEJUCO SUBTERRÁNEO. Lo depositó en ambos para uso "exclusivo" de los buenos portadores del adorno de plumas (chamanes: los que poseen fervor religioso;



conductores en la cultura guaraní, instauradores de lo sagrado -de su presencia-; además por la necesidad y obligación de que siempre esté al servicio de los habitantes de la tierra.

Como ya desarrollamos en la secuencia anterior, el primer lugar o en el primer elemento, en que fueron colocadas las brasas de fuego, había sido en el laurel; en esta secuencia lo realizarán también en otro: el BEJUCO.

«... especie o planta con tallo fuerte o flexible, voluble y sarmentoso...»

(29)

«Sobre la producción de fuego por fricción... se utilizaba el Bejuco Subterráneo...» (30)

A éste también se lo conoce con el nombre de TIZÓN del SAPO:

«Parásito que se desarrolla debajo de la epidermis de los vegetales...» (31)

Si bien en la versión recogida por Cadogan además de poner las brasas en el Laurel lo hacen igualmente en el Bejuco, en la recogida por Clastres esto se lleva a cabo en una cápsula seca de Pindó y la otra en una rama de Chirca. Que esto se haga en el Pindó podría estar vinculado con el hecho de que en la producción de fuego el más usado por los padres Guaraníes era el Pindó y raras veces -o pocas de ellas- el Bejuco; y también con una alusión a la Primera Tierra en donde la “Palmera Eterna” –palmeras pindó- iba a señalar el centro de la tierra y su inmortalidad, por eso esa eternidad, aseguraría la eternidad del fuego.

En los dos mitos, el de Cadogan y el de Clastres, encontramos una coincidencia: dos árboles. Aunque estos sean distintos aseguran la continuidad. Y precisamente esta “dispersión” del FUEGO SAGRADO asegura que llegue a “todos” siempre. Alude a la solidaridad propia y permanente del Guaraní.

En esta secuencia, finalmente, hallamos la culminación de la labor iniciada. Se sitúa de manera definitiva a las BRASAS de FUEGO; pero esa “utilidad y servicio” que brindará a los mortales, deberá perseguir un bien común y positivo, por eso se priorizó (en un principio) ese empleo únicamente para los BUENOS PORTADORES del ADORNO de PLUMAS. Obviamente tratando de preservar del “infortunio” al habitante de la Nueva Tierra recientemente creada. Ellos serán guías espirituales, como ya mencionamos, deberán velar por su correcta utilización.

° **MITEMA N° 9:** *Los pecadores, portadores del fuego, fueron castigados por sus acciones.*

A este mitema lo separamos en dos partes, intentando clarificar la interpretación:



Mitema 9.1:

Después del robo y depósito del fuego por Pa- Pá Mirí y su hijo sapo, los malos hechiceros o pecadores, se encuentran con el Primer Padre.

Cuando se produce este "encuentro" se realizaría una suerte de Juicio a los Futuros Buitres. Como explicamos en secuencias anteriores, ellos habían desobedecido las leyes, y condiciones divinas y sagradas establecidas, no sólo para vivir en el mundo, sino para alcanzar el "bien sagrado" de la Perfección.

Precedentemente el Padre había suplicado a ellos el auxilio a su hijo que yacía muerto: en lugar de atender a su pedido, se rebelaron e intentaron cocinarlo para alimentarse con él. Esta sublevación significó determinar sus vidas -la elección que realizaron condicionó el tipo de vida que llevaría de ahora en más-.

En esta primera parte, se encuentra el Padre con los futuros buitres.

Mitema 9.2:

El Primer Padre, que conoce sus malas acciones y actitudes -sentimiento de avaricia, mal uso de un bien sagrado, violación de los deberes divinos, entre otros- los condena a una vida de imperfecciones, a no poder alcanzar la sabiduría, el poder "sagrado" del fuego (aunque esta sea una condición necesaria, no implica obligatoriamente que quienes tengan fuego posean o hayan encontrado la Perfección). Lo significativo es el llanto de los BUITRES: lloran porque nunca alcanzarían una vida perfecta, y además porque, al ser convertidos en animales de negatividad los condena a las tinieblas y la muerte, y también porque al pasar a ser animales los priva de otro bien fundamental en los mbyás: de 'La PALABRA'.

Como ya explicamos, la Perfección era lo más deseado y perseguido por los Guaraníes:

«... el hombre virtuoso que ajusta su conducta estrictamente a los preceptos contenidos en el código moral de la raza, se dedica con perseverancia a los ejercicios espirituales, se limita a un régimen estrictamente vegetariano, puede hacerse merecedor a la gracia e ingresar al Paraíso sin sufrir la prueba de la muerte...» (32)

Lo contrario han hecho los malos hechiceros: se alzaron en insurrección contra la moral establecida, hicieron un incorrecto uso de un bien sagrado, no llevaron una coherente vida espiritual o interior, y profanaron la sacralidad del cuerpo consumiéndolo (práctica del canibalismo); por lo tanto esta fue la base a partir de la cual el Primer Padre evaluaría sus actitudes para al final condenarlos.

«... El guaraní es religioso porque se hace palabra, y también haciéndose palabra participa del Ser de los Primeros Padres, Padres de la Palabra- Alma. La religión guaraní es una religión de la palabra inspirada. En este modo y forma de ser religión lo que lo caracteriza profundamente...» (33)

Ese valor fundamental que los guaraníes otorgan a su religión se basa en el alcance de significación dado a su vez a 'La Palabra'. Al ser convertidos -al dar definitivamente forma a



sus cuerpos- en Buitres o Cuervos -en animales- los priva del sustento espiritual que gobierna a su raza.

« El guaraní sabe que tiene que morir y no le tiene miedo a la muerte, pero su ideal son los hombres que alcanzaron un tal grado de perfección, que, sin morir, pasaron a vivir en aquella tierra- sin- mal, donde las plantas crecen por sí solas y en abundancia..»

Para el guaraní hay una relación directa entre Tierra Sin Mal y Perfección de la persona; el camino de una lleva a la otra. Y así como la tierra sin mal es real y está en este mundo, la perfección, que en su grado por excelencia incluye el no-morir que es simplemente la inmortalidad es también real en la tierra...» (34)

En el presente desarrollamos la culminación de nuestro mito. Desobedeciendo los fundamentos sagrados y espirituales que regulan y determinan la base de los guaraníes, comienzan a extraviarse del camino que los conduciría a la Tierra sin mal, y consecuentemente hacia la Perfección eterna (dándoles la inmortalidad). Los Buitres no tendrán acceso a estas gracias, porque no cumplieron con su Padre y, al contrario, conscientemente se sublevaron contra él.

Para concluir con el análisis de esta novena secuencia o mitema, podemos decir que este llanto de los buitres o cuervos significa la manifestación plena de esa condena experimentada por ellos mismos, el dolor por lo perdido, y fundamentalmente, por la imposibilidad de lograrlo.



CONCLUSIÓN

El Valor de 'La Palabra' –además de su vinculación estrecha con la religiosidad guaraní-, posee dos relaciones: una referida a la Trascendencia, y otra al sentido de la Inmortalidad de 'Las Palabras'. La primera suponiendo la concepción de un encuentro personal trascendiendo lo exterior; y la segunda la permanencia eterna de una cultura.

Es precisamente el hombre –como protagonista de un mundo, de una "futura Tierra sin males"- quien tendrá una tarea por realizar: deberá encontrar el centro del Mundo –el cual lo contactará con la fuente de sabiduría mágica y sagrada-, y el centro de sí mismo. En definitiva, ambos centros se suponen e implican, ya que el arribar al centro del Mundo no significa otra cosa que hacerlo de igual manera al propio centro. Finalmente, ese centro personal le permitirá el acceso hacia la Perfección e Inmortalidad del Alma.

Retomando lo anteriormente mencionado, podemos suponer que el resurgimiento de la morada terrenal contiene la reedificación espiritual del hombre como microcosmo y del mundo como macrocosmo.

Con referencia a "La Palabra", poseemos conocimiento acerca de la relación existente entre la misma y el Chamán. Es él quien, justamente, recibe o da a luz a las mismas, de allí su unión fundamental en la base o sustento religioso guaraní. Él la encuentra –a 'La Palabra'- guiado por sus sueños; por lo tanto pasará a representarla y se convertirá en su Padre. Consecuentemente será: modelo e ideal de persona para los demás. Al margen de cumplir la función de acercar a la comunidad lo "sagrado", desempeña otra labor: convertirse en "Guía Espiritual" para TODO su pueblo. Es quien establece lazos entre mortales y divinidades, y viceversa.

La necesidad –de encontrar un centro común e individual- inherente al hombre guaraní y a su pueblo, unida a la noción de "Salvación", se hallan presentes en nuestro mito desde la primera y hasta la última secuencia.

Siguiendo la línea temática del valor que posee 'La Palabra' juntamente con el tema de permanencia implícito en el significado del Fuego, sabemos que tanto esa Perdurabilidad, como la Inmortalidad y, unida a ellas, la Perfección lograda por el Ser Humano, puede situarse exactamente en el centro –o punto común- de la educación.

Aquellas enseñanzas que Pa- Pá Mirí debía inculcar, formarían parte de la esencia moral, religiosa, ética y social del hombre y de la comunidad en la cual habita. Hace a la grandeza, gloria y orgullo de su raza y cultura.

Justamente los Mbyás son quienes, en el transcurso de la colonización y catequización, mantuvieron espiritualmente casi inalterable a la suya, dando como resultado la Perdurabilidad, Inmortalidad y Utilidad de ella para las generaciones por venir, intentando que sus costumbres y creencias permanezcan.

En el Mito trabajado, nos encontramos con una Nueva Tierra, la cual había renacido a partir del Diluvio –como fujado de purificación de los pecados que provocaron el deterioro de la Humanidad- y se había repoblado.

En nuestro Mito –al que consideramos 'etiológico' por dedicarse al Origen del Fuego-, aparecen dos animales: el Buitre o Cuervo, y el Sapo. El BUITRE –como ser animal negativo-



es representante de la maldad, pecado, tentación y sacrilegio; y el SAPO –como ser animal positivo-, es representante de la fraternidad, colaboración constante y bondad.

Si centráramos la atención de la “condena” en la figura de los Buitres o Cuervos, reconoceríamos que el papel que llevan a cabo en el Mito es el de ser una suerte de antagonistas –quienes finalmente pierden-. Ellos –que eran dueños del fuego- se establecen dentro de la sociedad como anticultura (desde el enfoque Mbyá- Guaraní, en donde rigen ciertas normas que han de ser respetadas con el fin de mantener alejado al “pecado”). Contrariaron a las mismas y pagaron esas acciones con los dolores más significativos –uno de ellos fue la privación de ‘La Palabra’-.

De esta manera los Buitres jamás serían capaces de conseguir la Perfección, ni ninguna otra virtud existente en la raza Mbyá- Guaraní, solo teniendo en cuenta lo que hicieron, y de la forma en que eso perjudicó a la Tierra.

Si centráramos la atención del mensajero, colaborador o ayudante en la figura del Sapo, notaríamos como su desempeño no solo fue importante para lograr el objetivo propuesto, sino además para definirlo a él mismo como un “Colaborador o Benefactor” de la Humanidad. Se convierte en un ser positivo, ya que favorece notoriamente al mantenimiento del equilibrio –tanto ecológico como humano-.

Como desarrollamos en el estudio comprensivo de las secuencias o mitemas, luego de finalizar la acción de tragar las brasas, el hijo sapo expulsa a las mismas en un gajo o rama de Laurel. El cual pasa a funcionar como elemento vinculado a lo “Sagrado”, desde el momento en el que se convierte en poseedor –como recinto- de una sabiduría eterna y sagrada brindada a los hombres. Pero sin dejar de lado lo fundamental de esta intención: asegurarse la subsistencia de la vida. Por lo tanto, estamos ante el encuentro de Dioses y Hombres.

Además del Laurel, aparece el Bejuco. Este último también contiene un sentido sagrado –tal vez por las mismas razones que el primero-, el cual se relaciona con otro nombrado casi al principio de nuestro trabajo: el TABACO.

El Bejuco se utiliza para su producción, y si recordamos cuál era la utilidad del mismo podríamos entender con mayor claridad su desempeño. El Tabaco fue uno de los instrumentos que el Creador de la morada terrenal –después de la destrucción- dio a los nuevos habitantes para protegerlos de futuros infortunios o desgracias, evitando una reiterativa aniquilación. Debemos tener en cuenta que Pa- Pá Mirí, es probablemente hijo de Jakairá Ru Eté –quien acepta la tarea de crear la nueva morada terrenal y, da a los hombres elementos para su protección: uno de ellos fue el ‘tabaco’-. Por lo tanto, él pudo haberle pedido con anterioridad que los depositara en determinados lugares –premeditada e intencionalmente-.

Si establecemos una relación entre el Bejuco y el Tabaco, cabría suponer que fueron colocadas allí –las brasas- no solo para significar la sabiduría que subyace, sino además para asegurarse que la misma sea utilizada para mejora y subsistencia de la humanidad.

Como consecuencia, el Bejuco - al igual que el Laurel- carga con una expresión de lo SAGRADO. Al estar unido al Tabaco, se convierte en ‘protector de la humanidad’ de infortunios, destrucción y desgracias. Termina siendo la raíz de la sabiduría que salvaguardará a la comunidad de los pecados.



El Mito finaliza con el encuentro entre los Futuros Buitres y el Primer Padre. En este los pecadores sufren la máxima desaprobación para el pueblo Mbyá- Guaraní –surgida de una plena desobediencia a los principios y normas morales de los mismos-. Se los priva de acceder a la Perfección Eterna, de encontrar el camino hacia la Tierra sin Males, y de ‘La Palabra’. Por este motivo sus lágrimas son la evidencia incriminatoria de haber tenido el poder de la Perfección en potencia, y haberlo perdido.

Nuestra investigación se encaminó –en cierta manera- a lo “religioso” de este acontecimiento, su significación dentro de este ámbito. Intentamos descifrar el simbolismo que se hallaba implícito en el Mito del Origen del Fuego.

Como pudimos percibir a través de este análisis que incluyó la interpretación simbólica de los elementos presentes en el mito, pudimos revelar una perspectiva en donde las diferentes realidades se pudieron articular dentro de una globalización o en partes. Es así como encontramos una cierta unidad en el Mundo – como hombres-; y a su vez nos da la posibilidad de involucrarnos en él como seres que comparten un destino común: el de la HUMANIDAD. Los símbolos –que nos unen a la fuente originaria de vida-, tienen como fin mostrarnos una totalidad: la de un pueblo –como el guaraní- que únicamente se define junto con sus creencias, costumbres, y manera de ver y experimentar sus vidas.

De acuerdo con la hipótesis presentada en la Introducción, podemos concluir mencionando lo siguiente: es evidente que existe una relación estrecha entre el Fuego y la Perfección, y ambos –de alguna forma- determinan la manifestación o estabilidad de la Tierra sin males. Equivalen a elementos que hacen a la construcción moral y social del hombre, y posibilitan en él la alternativa de conservar su “esencia” sin daño alguno. Cuando Pa- Pá Miri organiza el plan para sustraer el Fuego, mantiene siempre presente el motivo que lo impulsó a esto: dar a los mortales Vida Eterna, que implica Subsistencia y Sabiduría. La Sabiduría ligada al Fuego del conocimiento y de la inteligencia –el “saber estar”-, y la Vida Eterna que se logra a través de la Perfección.

Es precisamente esa “INMORTALIDAD” y “SABIDURÍA” las que nos conducen directamente a la Tierra donde nos es posible sufrir perjuicio alguno.



MITO

« La manera en que originariamente hubo Fuego en la Nueva Tierra»

La Tierra de nuestro Primer Padre ya se ha deshecho:
ha surgido ya la nueva tierra.

“Bien, mi hijo, ve a la tierra, tú, mi hijo Pa- Pá Mirí,
tu de tu propia sabiduría conocerás
a los que llevarán la hermosa insignia de la masculinidad.
En cuanto conozcas el adorno de plumas
llevarás mi palabra y la harás obrar en la tierra.
Solamente en virtud de ella sabrás qué hacer en la
tierra”.

dijo nuestro Primer Padre.

Extendiéndose ya [ante la vista] su tierra,
habiéndola él creado y puesto en su debido lugar,
concióbió él la labor a que debiera dedicarse;
qué es lo que tenía que enseñar a quienes llevan el adorno
de plumas

y demás habitantes distintos de la tierra,
divulgándoselos para que lo supiesen.

Habiendo descendido a la tierra,
lo primero en que pensó fue la provisión de
fuego –dijo–.

Por consiguiente, mi mensajero, mi hijo sapo,
yo fingiré estar muerto,
a fin de que los que se levanten contra mí
practiquen en mí sus malas artes [prácticas vedadas].
Solamente ellos tienen fuego en la tierra;
esto deben tenerlo los mortales
para que nuestros hijos que permanecerán en la tierra
tengan conocimiento de él.

Yo fingiré estar muerto.
a fin de que el fuego de los que se levanten contra mí
sea para nuestros hijos.

Bien, mi hijo sapo, ponte al acecho:
cuando yo me sacuda, esparciré el fuego;
lo tragarás en cantidad.
Habiéndose acostado, extendiéndose,
supo nuestro Primer Padre que su hijo había muerto.
Por consiguiente, al futuro Buitres [dijo]:
-Bien, ve, mi hijo; veo que mi hijo está muy grave;
por consiguiente, ve y resucita a mi hijo.
Vino el futuro hijo y vio el cadáver; vio que era bien



gordo.

Encendió fuego [en dicho lugar] para asarlo
juntamente con sus compañeros.

Trajeron leña, encendieron fuego sobre él;
entonces se sacudió Pa- Pá Mirí.

Entonces interrogó a su hijo el sapo.

-No he tragado- dijo.

Volvió a acostarse, extendiéndose y fingiéndose estar
muerto;

los que se alzaban contra él volvieron a juntarse.

recogieron leña, volvieron a encender fuego;

se sacudió nuevamente nuestro Padre.

Volvió a interrogar a su hijo el sapo.

- Esta vez, efectivamente, he tragado en cantidad...
un pedacito así.

-Bien, en ese caso, sacúdalo mi hijo para uso de mis
hijos.

Para el efecto, arrójalo aquí.

Habiéndolo arrojado,

lo depositó en el ajú' y joá, dejándolo allí.

Para compañero de ajú' y joá, trajo el bejuco
subterráneo;

en él también lo depositó.

En ellos, en ambos, depositó el fuego

para los buenos portadores del adorno de plumas.

Después de estas cosas,

volvieron los futuros buitres ante nuestro Padre.

Sabiendo nuestro Padre que habían asado el cuerpo,
dijo:

-Id vosotros y convertíos en seres

que no respetaréis la cosa grande [cadáver].

Lloraron los buitres:

porque en ninguna manera alcanzarían la vida perfecta;

lloraron.

[Versión recogida por León Cadogan, en "La literatura de los Guaraníes".]



MITO
«El Origen del Fuego»

« Se cuenta que antaño, en los comienzos, los buitres poseían el fuego. No se sabe cómo lo habían obtenido. Para que hubiera fuego en este mundo, ellos estaban destinados a convertirse en Tupãs.

Tenían la costumbre de venir a bailar como nosotros danzamos. Ellos danzaban, pero iban a ser transformados en Tupãs. Y eran ellos los que, desde el origen, tenían el fuego. Un día, los futuros buitres se preparaban de nuevo a bailar. Hablando del dueño de casa, dice:

-¡Con tal que cuando lleguemos le encontremos muerto!

Él no oyó, pero supo. Él sabía, el dueño de casa. El enviado del dueño de casa, el pa'i, nosotros le llamamos yvyjaira, el dueño de la vara insignia. Este era el sapo.

Los buitres, con sus alas, hicieron que lloviera un poco de rocío. Son ellos los que, antaño, habían subido el agua en sus alas. Cuando salían, sacudían las alas para que haya esa llovizna.

Cuando llegaron a la casa de danzas, ellos encontraron al dueño de casa muerto ya hinchado. Y en seguida, los buitres hicieron fuego. El fuego estaba destinado a no ser cosa de este mundo.

Ellos hicieron un gran fuego en el exterior de la casa. El dueño dijo al Sapo:

-¡Apodérate del fuego!

Los buitres querían asarlo, comerlo. Aunaron todos los esfuerzos para levantarlo. En el momento de depositarlo en el fuego, el que estaba muerto saltó y se sacudió. En ese instante, ellos huyeron volando, ya transformados en buitres. Llevaron todos los fuegos y los fuegos se apagaron. Pero el sapo había tragado pequeños pedazos de brasas. Él los depositó en una cápsula seca de pindó. Y de eso se produjo el fuego.

Es el sapo que hizo existir el fuego en este mundo. Él tragó las brasas, y después lo reescupió. Había dos pequeñas brasas: él puso una en la cápsula de pindó, la otra en la rama de chirca.

Es así que, hasta ahora, nosotros producimos el fuego. Hacemos un agujerito en un pedazo de madera seca y, haciendo girar otro pedazo de madera, obtenemos el fuego.»

[Versión recogida por Pierre Clastres, en "Literatura Guaraní del Paraguay".]



NOTAS

- (1) VARA. Alfredo (h), **La construcción guaraní de la Realidad**, Biblioteca Paraguaya de Antropología, Centro de Estudios Antropológicos Universidad Católica, Vol. 3, Asunción, 1984, pp. 157- 161.
- (2) VARA. Alfredo (h), **Op. Cit.**, p. 172.
- (3) CADOGAN, León y LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, **La literatura de los Guaraníes**, Joaquín Mortiz Edit., México, 1970, p. 68.
- (4) CADOGAN. León y LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, **Op. Cit.**, p. 69.
- (5) MELIÁ. Bartomeu. **El Guaraní, Experiencia Religiosa**, Biblioteca Paraguaya de Antropología, CEADUC- CEPAG, Vol. XIII, Paraguay, 1991, p. 48.
- (6) VARA. Alfredo (h), **Op. Cit.**, p. 125.
- (7) MELIÁ. Bartomeu, **Op. Cit.**, p. 82.
- (8) VARA. Alfredo (h), **Op. Cit.**, p. 113.
- (9) BAREIRO SAGUIER. Rubén, **Literatura Guaraní del Paraguay**, Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1980, p. XII.
- (10) MELIÁ. Bartomeu, **Op. Cit.**, p. 84.
- (11) CADOGAN, León y LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, **Op. Cit.**, p. 29.
- (12) BAREIRO SAGUIER. Rubén, **Op. Cit.**, p. XV.
- (13) PÉREZ RIOJA. J. A.. **Diccionario de Símbolos y Mitos**, Tecnos, Madrid, 1971, pp. 216-217.
- (14) PÉREZ RIOJA. J. A.. **Op. Cit.**, p. 217.
- (15) CADOGAN, León, **Ywyrá Ñe'ery. Fluye del árbol la palabra**, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción", Asunción-Paraguay, 1971, p. 114.
- (16) **Fauna Argentina**, Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1984, p. 25.



- (17) BAREIRO SAGUIER, Rubén, **Op. Cit.**, p. 79.
- (18) **Enciclopedia de los Animales**, Editorial Abril- Noguer- Rizzoli- Larousse. Nº 80, 1970. p. 10.
- (19) MARTINEZ, E., **Fauna y Flora del Chaco (aves)**, Dirección de Fauna y Parques. 1982.
- (20) PÉREZ RIOJA, J. A., **Op. Cit.**, p. 101.
CIRLOT, Juan Eduardo, **Diccionario de Símbolos**, Labor, Barcelona, 1969. p. 113.
- (21) BAREIRO SAGUIER, Rubén, **Op. Cit.**, p. 79.
- (22) **Fauna Argentina**, **Op. Cit.**, p. 9.
- (23) BAREIRO SAGUIER, Rubén, **Op. Cit.**, p. 79.
- (24) **Fauna Argentina**, **Op. Cit.**, p. 5.
- (25) CADOGAN, León, **Op. Cit.**, p. 24.
- (26) PÉREZ RIOJA, J. A., **Op. Cit.**, p. 266.
- (27) **Nota al pie del texto en la versión bilingüe de León Cadogan**, p. 67.
- (28) **Nota al pie del texto en la versión bilingüe de León Cadogan**, p. 67.
- (29) **Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo- Americana**, J. Espasa. Barcelona. 1928. p. 1481.
- (30) CADOGAN, León, **Op. Cit.**, p. 53.
- (31) **Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo- Americana**, **Op. Cit.**, p. 232.
- (32) BAREIRO SAGUIER, Rubén, **Op. Cit.**, p. 58.
- (33) MELIÁ, Bartomeu, **Op. Cit.**, p. 42.
- (34) MELIÁ, Bartomeu, **Op. Cit.**, pp. 72- 73.